

EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN BILBILIS (CALATAYUD-ZARAGOZA): INFORME PRELIMINAR DE LA CAMPAÑA DE 2003

MANUEL MARTÍN-BUENO
J. CARLOS SÁENZ PRECIADO
PAULA URIBE AGUDO

Nombre del yacimiento: Bilbilis (Calatayud-Zaragoza)

Adscripción cultural: Celtíbero-Romano

Año de actuación: 2003 (XXXII Campaña)

Director: Manuel Martín-Bueno

Organismo financiador: Dpto. de Cultura y Turismo del Gobierno de Aragón, Excmo. Ayuntamiento de Calatayud, MCYT. DIGICYT, proyecto 2002-04508-03-02 .

RESUMEN: Presentamos un avance provisional de los resultados alcanzados en la campaña de excavaciones del año 2003 en Bilbilis (Calatayud-Zaragoza). Los trabajos se han centrado en dos de las tabernae de la Domus 2 de la Insula I del Barrio de las Termas, en las que se recuperaron ricos conjuntos pictóricos pertenecientes al III Estilo Pompeyano, documentándose bajo sus suelos estructuras celtibéricas. También se inició la excavación de un gran edificio público (C.IV) construido en época augustea de función imprecisa en el que se halló un alto volumen de molduras y estucos decorados con apliques pertenecientes a un larario decorado, hallándose también elementos pertenecientes a la ritual de fundación del edificio

PALABRAS CLAVE: Bilbilis. Urbanismo romano. Insula. Pintura. Larario.

ABSTRACT: It's presented here the provisional look ahead to the results achieved in the archaeological dig campaign 2003 in Bilbilis (Calatayud, Zaragoza). Works have been carried out mainly in two of the tabernae from the Domus 2 of the Insula I of the Roman baths area. Rich painting collections belonging to the Pompeian style III were retrieved there. Some celtiberi culture remains were also found under the floor of several houses in the Roman baths area. At the same time, the dig of a big civil building (C.IV), built in the augustean period and of unknown purpose, begun. Mouldings and stuccos were discovered there, both decorated with relieves of a lararium, as well as elements connected with the ritual of the building founding.

KEYWORDS: Bilbilis. Roman town planning. Insula. Painting. Lararium.

* El presente artículo se inscribe dentro de los objetivos establecidos por el Grupo Consolidado de Investigación URBS, CONAI+D, Gobierno de Aragón.

Los trabajos arqueológicos de la campaña del año 2003 se han desarrollado en dos sectores de la ciudad. El primero corresponde al denominado Barrio de las Termas, cuyos trabajos se iniciaron en 1996 delimitándose hasta el momento una *insula* completa con una distribución interna de cuatro *domus* y parte del frente comercial de una segunda *insula* (*Insula II*) ubicada en la terraza inmediatamente superior (MARTÍN-BUENO y SAÉNZ PRECIADO, 2001-2002: 127-158; 2003: 355-362). El segundo sector es el denominado edificio C.IV, correspondiente a una gran estructura arquitectónica ubicada en la zona central de la ciudad próxima al foro, cuya función posiblemente sea pública, si bien hasta el momento de las investigaciones es difícil precisar su función.

En la presente campaña, exceptuando los trabajos de excavación desarrollados entre el 1 de julio y el 7 de septiembre, se han efectuado diversas campañas de limpieza del yacimiento, así como de consolidación y protección de estructuras arquitectónicas dentro del programa de colaboración existente entre el Dpto. de Cultura y Turismo del Gobierno de Aragón y el Ayuntamiento de Calatayud. También se ha contado con un convenio INAEM-Corporaciones locales que sirvió de apoyo a la campaña de excavaciones de verano.

SECTOR URBANO DE LAS TERMAS: Barrio de las Termas (*Insula I*)

Finalizada la excavación en campañas anteriores de la *Domus del Balneum*, se centraron los trabajos de este año en la conclusión de las estancias pertenecientes a las casas o *Domus 3* y *4*, así como en la documentación de posibles estructuras de época celtibérica ya documentadas en el transcurso de la excavación de las estancias H.27 y H.28 (MARTÍN-BUENO y SAÉNZ PRECIADO, 2003: 357-359).

Insula I: Domus 3

Los trabajos desarrollados en esta campaña han permitido delimitar la extensión de esta *domus*, así como las estancias que la integran, algunas ya excavadas en años pasados pero que hasta el presente nos era difícil atribuir a una *domus* u otra. Hay que señalar que esta *domus* debió ser derribada en su mayor parte para ser-

vir de base de otra edificación en época más tardía, como se constata por la aparición de cerámicas oxidantes y reductoras con cronología medieval, sin que podamos ser más precisos ya que esta fase constructiva se encontró muy alterada por las labores agrícolas modernas.

Los motivos de esta obra parecen encontrarse en una serie de problemas estructural de la primitiva vivienda, posiblemente un mal asentamiento de las cimentaciones o motivado por las fuertes presiones ejercidas por el escalonamiento de la estructura en varias terrazas, como también apreciamos en la *Domus I* y que debió motivar su hundimiento hacia la mitad del s.I d.C.

En esta campaña (2003) se trabajó en los **espacios 28 y 29** corresponden a dos tabernas en las que se recuperaron potentes niveles de pinturas pertenecientes al III Estilo Pompeyano. Igualmente se documentaron restos estructurales pertenecientes a una vivienda celtibérica, continuación de la ya localizada en campañas anteriores (Fig.1).

Espacio 28

Se continuó con la excavación de esta estancia iniciada la campaña pasada (MARTÍN-BUENO y SAÉNZ PRECIADO, 2003: 358-359). La potente caída de pinturas pertenecientes a paneles pictóricos de III Estilo se levantó mediante un sistema de cuadrículas de 1 x 1 m. Mezclado con la pintura se recuperaron unos pocos fragmentos de cerámica, principal cerámica común oxidante y reductora de formas indeterminadas, gran cantidad de clavos de hierro procedentes de la sujeción del entramado de cañizo a las paredes y el techo de la estancia de donde provenían las pinturas recuperadas, así como dos ases de Augusto muy desgastados, uno de la ceca de *Osca* y otro de la de *Bilbilis*.

Bajo el nivel de pintura se delimitó un nuevo nivel en el que éstas se hallaban ausentes (-332/337 cm.) formado exclusivamente por el *rudus* descompuesto procedentes de pavimentos duros y varios fragmentos de *opus tessellatum* blanquinegro con decoración geométrica de triángulos que pertenecería a las zonas nobles de la casa situadas en la zona superior de la casa. En cuanto a los materiales destacamos un *semis* muy desgastado (-3.57) perforado en su

parte superior, que bien pudo haber sido empleado como colgante o amuleto, c.c.r. y c.c.o. de formas indeterminadas, y paredes informes de cerámica de almacenaje, dolias principalmente.

A una cota de -394 se localizó el suelo de la estancia que estaba ejecutado en tierra apisonada y cal. En el nivel de abandono se halló abundante carbón y varias bolsadas de cenizas junto al muro sur de la habitación, en donde también apareció abundante madera quemada (-392), clavos de hierro y plaquitas de bronce muy alteradas que parecen corresponder a algún tipo de aplique de mueble u objeto de madera, ya que en algunas de ellas se aprecian pequeñas perforaciones para clavos.

El material que nos proporciona este nivel de abandono se reduce a un cubilete de paredes finas de la forma Mayet XLIII, vidrio de formas indeterminadas, uno de los cuales parece corresponder a un ungüentario, varios fragmentos de *opus tessellatum* blanquinegro, el fondo de una *dolia* (-392 cm.) y tres ases de Claudio I (imitaciones) junto al muro norte (-390, -391 y -393 cm.), también junto a este muro y cerca de las fauces de la estancia se recuperó un aplique de bronce, varios clavos de hierro y un fragmento de placa de bronce perteneciente al soporte de un espejo.

En el centro de la estancia se localizaron varias losas a modo de basas para la sustentación de los postes de madera que sostendrían la techumbre. Este sistema de sustentación se ha documentado ya en otras tabernas de diversos edificios de *Bilbilis*, siendo en este caso tres basas rectangulares de unos 70 cm. de longitud media que se complementan con un retalle en la roca natural al final de la habitación, que serviría para apoyar un cuarto poste directamente sobre la roca ya que en esta zona ésta se eleva por encima de la cota del suelo y forma parte de él.

Con la limpieza del suelo se documentó un muro de una fase anterior, orientado E-O y con unas dimensiones de 510 cm de longitud y 36 cm. de anchura a una cota de -397/-409 cm. que discurre paralelo al hallado a una cota similar en el de la estancia H.27. Su mala fábrica o ejecución parece indicar que nos encontramos más con una cimentación que con un alzado, lo que parece corroborarse por los retalles de la roca que discurren paralelos a él y que se hicieron

para encajar o asentar muros desaparecidos, a raíz de su desmonte o eliminación en el momento de construcción de la taberna, como se observa en las figs. 2 y 3.

La excavación de este nivel no aportó material alguno, si exceptuamos unos fragmentos de paredes de un recipiente de almacenaje de c.c.o. sin que se pudiese reconstruir el perfil que nos indicase su forma. El resto del nivel estaba compuesto por un relleno de piedras, lascas y sobras de retalla (Fig. 3) procedente posiblemente de la construcción de la taberna y con la que se selló el nivel celtibérico ya documentado en la estancia contigua (H.27).

Espacio 29

El espacio H.29 corresponde con una taberna (921 x 568 cm. de dimensiones medias) perteneciente a la *Domus* 3. Los trabajos desarrollados en esta campaña permitieron descubrir, una vez retirado el nivel de pinturas aparecido, al que posteriormente nos referiremos, un pavimento bastante bien conservado de tierra apisonada y cal, en cuya zona sur se localizó una cubeta o silo rectangular.

El nivel de relleno de la estancia (-327 cm. a -488 cm.) estaba compuesto por fragmentos de pintura mural, molduras, adobe descompuesto, siendo, a pesar de la potencia del nivel, escasos los fragmentos de cerámica, bastante fragmentos de imbrices y cerámica de almacenaje. También se hallaron abundantes fragmentos de *opus tessellatum* blanquinegro y pavimento de mortero blanco, madera calcinada, así como los grandes paramentos pétreos derrumbados del muro de aterramiento.

Ante la potente presencia de pinturas y molduras, espacialmente a partir de una cota de -300 cm., se cuadrículó la totalidad del espacio de esta taberna, aplicando el mismo método que ya se había hecho con otras estancias (H. 27 y 28), para comprobar de esta manera si estábamos ante la caída *in situ* de un conjunto pictórico (Fig. 4). Tras la meticolosa excavación se pudo corroborar que las piezas recuperadas podían corresponder a un mismo conjunto pictórico concentrando en las mismas cuadrículas. Debido a esta concentración y a que las zonas inferiores de los paneles pictóricos, los corres-

pendientes al zócalo, se encontraban directamente sobre el pavimento de mortero blanco procedente de la planta superior, pudimos deducir que la caída pareció ser natural, es decir producida por el deterioro del tiempo. No obstante, se pudo observar que todo este escombros, una vez caído, fue alterado posteriormente, ya que sólo en las cuadrículas 3, 4, 5, 9, 10 y 11, correspondiente a unos 6 m², y entre unas cotas de -337 cm. a -480 cm., recuperamos abundantes fragmentos de un *opus tessellatum* blanquinegro correspondiente a las estancias superiores, que por su disposición irregular parece que habían sido amontonados en ese espacio.

Entre los fragmentos de pintura recuperados merece destacarse el conjunto de un zócalo del III Estilo Pompeyano en el que sobre un fondo negro se representó un pavo junto con un grupo de frutos que el ave parece picotear (Fig. 5). Este conjunto fue recuperado en varios fragmentos que pasó a ser tratado por los alumnos de la Escuela Taller de Restauración de Pintura de Aragón que a lo largo del verano estuvieron trabajando en *Bilbilis*.

En este mismo nivel, pero cubriendo las pinturas (entre -264 y -323 cm.), se documentó una importante caída de grandes mampuestos escasamente trabajados, apreciándose el córtex natural en alguna de sus caras, distribuidos principalmente a lo largo del centro de la habitación, correspondiéndose a una zona derrumbada del gran muro de contención de la terraza realizado en *opus incertum*, si bien no del todo canónico.

Una vez excavado el nivel de colmatación se localizó el pavimento de la habitación (-488 cm. y -480cm.), realizado con cal y tierra apisonada, junto con el muro sur que delimitaría la estancia. Por otro lado, se comprobó que el muro fue arrasado ya en época anterior debido a que no se conservaba apenas casi nada del recrecimiento de adobe. Con ello la habitación queda constituida por un espacio más o menos rectangular con una anchura de 5,68 m. por una longitud de 9,21 m. Destacamos que ambas medidas son las máximas ya que el muro sur apareció desplazado unos 15° hacia el este con respecto a los muros imperiales de la *domus* que discurren paralelos entre sí.

En el nivel de abandono se recuperó escaso material, siendo reseñable un pico de lucerna de

volutas de época tiberiana, cerámica de paredes finas engobada y con decoración a barbotina y arenosa (Mayet XXXIV), una placa y aplique de bronce, así como varios fragmentos de un *stylo* realizado en hueso.

Adosado a los muros sur y oeste se documentó una pequeña estructura rectangular en mampostería muy basta de 267 cm. de longitud por 128 cm. de anchura, bastante mal conservada ya que de ella tan sólo se conservan algunos de los paramentos de la primera hilada. Debido a ello y a que en la zona nordeste se halló la preparación de un suelo realizado con cascajo muy fino y de color rojizo se decidió realizar un sondeo para verificar la continuidad de este pavimento anterior y su relación con la estructura rectangular.

Los sondeos que se efectuaron bajo el suelo de la taberna para comprobar la presencia de estructuras previas, principalmente celtibéricas, constataron la presencia de la roca natural retallada, tiznada toda ella de rojo, comprobándose que la preparación del suelo rojizo se extendía por todo el sondeo conectando a su vez con la estructura rectangular (Fig. 6) Además, en la roca se hallaron perforaciones para soportar vigas de madera alineadas con el silo o cubeta excavado en la campaña anterior. Las improntas y los retalles de la roca aparecieron rellenos con un potente nivel de cenizas de donde sólo se recuperaron algunos fragmentos de hierro y fauna, lo que nos hace pensar en algún tipo instalación industrial. En este nivel, que colocamos en época celtibérica, se recuperó un aplique de bronce, varios fragmentos de cerámica común de forma indeterminada y un fragmento informe de campaniense.

Domus 2. Espacios 7 y 8

Se finalizó la excavación que se habían comenzado en campañas anteriores. En el espacio 8 se descubrió la totalidad del pavimento de la estancia, eliminando el nivel de abandono que apenas aportó material. Por otro lado se prosiguió con la limpieza de los muros, conservándose de este modo el recrecimiento de adobe y su zócalo de mampostería.

En el espacio 7 se procedió del mismo modo a la excavación del pavimento, ya descubierto

en las campañas anteriores. Éste se encontraba totalmente deteriorado ya que en la zona oeste apareció simplemente su preparación, mientras que en su zona este había desaparecido por completo conservándose únicamente la roca natural que se apreció como había sido retallada para su colocación. Sobre la preparación del pavimento se recuperó un fragmento de *terra sigillata* hispánica, una ficha de pasta vítrea, varios fragmentos de vidrio, cerámica común oxidante, un clavo de hierro, abundante fauna y un pendiente semicircular de bronce con decoración incisa. Finalmente se procedió a la limpieza de los muros, como en el espacio anterior, recuperando en el muro norte de la estancia un pequeño colgante de plomo con inscripción en cursiva que pertenecería al nivel de escombros arrastrado por la terraza y que se deposita en la parte inferior de la pendiente.

SECTOR C.IV: Edificio Público

Se trata de un edificio monumental (Plano 1), posiblemente de carácter público cuya excavación se inició en 1999, si bien en este año tan sólo se efectuaron sondeos que permitieron delimitar dos tabernas y una serie de grandes estancias rectangulares dispuesta de forma paralela entre sí, aunque tan sólo se han excavado dos de ellas, apreciándose en el terreno *in situ* cuatro más. La excavación se paralizó por la riqueza de los conjuntos pictóricos que iban apareciendo, un techo de grandes casetones enmarcados con molduras, que hacía necesaria la presencia de un equipo de restauradores.

En esta primera campaña se delimitó parte de la zona superior de la estructura sin que se alcanzaran los niveles inferiores, de ahí la ausencia de datación, aunque por la tipología de la fábrica y de las pinturas murales recuperadas pudimos ubicarlo en la segunda mitad del s. I. Parte del edificio continúa bajo el camino de acceso a la ermita de San Paterno y se extiende por el campo de almendros próximo (Fig. 7).

En la campaña de este año (2003) se continuaron los trabajos en su zona este, afectando parte de éstos al camino de San Paterno por el que se accede a la ermita del mismo nombre. Los trabajos han permitido descubrir una serie de estancias (nº 4, 5 y 6), todas ellas con pavimentos de mortero blanco en buen estado de conservación, si bien los trabajos se hallaban

muy condicionados por la presencia de dicho camino y la necesidad de mantener el paso.

El conjunto descubierto creemos que hay que ponerlo en relación con las estructuras del sector C.III (o casa del *Ninfeo*) pudiendo corresponder todo ello a un edificio público de gran envergadura de identificación incierta.

Hasta el momento, y según el estado en el que se encuentra su excavación, parece tratarse de un edificio que sufre varias transformaciones, si bien éstas no alteraron su estructura, no así su función. El edificio original, cuya función desconocemos, se transformaría en una zona industrial, tal vez una tenería, sufriendo también una serie de modificaciones interiores (Plano I).

Descripción de los Espacios y Estancias

Tabernas 1 y 2: De las tabernas tan sólo conocemos parte de su planta ya que no se ha iniciado su excavación. La taberna 1 conserva *in situ* restos de decoración pictórica en las paredes (Blanca con filete rojos) característica de las decoraciones del. siglo II.

Espacio 1 y 2: Se trata de dos grandes salas o estancias unidas entre sí por un acceso en las que se han perdido el pavimento. **Espacio 1:** Únicamente se documentó un relleno muy homogéneo y compacto de lascas y desechos de piedras, sin nada de material. **Espacio 2:** El pavimento había desaparecido si bien en la esquina NE se habían conservado restos de éste, similar al de las estancias 5, 6 y 7 (duro de mortero blanco). Bajo la estancia se localizó una gran cisterna en proceso de excavación con un gran nivel de deposiciones de lodos.

Espacio 3: Corresponde a un gran pasillo o zona porticada. Se localizaron dos grandes basas de columnas, si bien pudieron ser desplazadas desde su lugar original, aunque no descartamos su pertenencia a la primera fase del edificio. Tampoco descartamos que por su tipología y dimensiones su función fuera la de basamento inscripciones.

En el momento de la excavación se determinó la presencia de una serie de cuatro ballestas rectangulares (230c. x 80 cm. y 30 cm. de profundidad) (Figs. 8 y 9) que ocupaban la mayor parte del espacio, separadas mediante unos pasillos de 120 cm. de anchura y orientadas hacia una pozo de 110 cm. de diámetro y

120 cm. de profundidad ubicado en el centro de la estancia, en cuyo interior le hallaron fragmentos de dos ánforas (Dress. 1B), una de ellas con restos de un *tituli picti* (Fig. 9).

El pavimento, similar al *opus signinum*, apareció en bastante buen estado de conservación, apreciándose que se ejecutó sobre otro previo que correspondía a la primera fase del edificio. Sobre él se hallaron varios platos y tapaderas, todos en c.c.o., de grandes dimensiones.

Las balsetas, también elaboradas en este *pseudo opus signinum* se hallaron selladas con adobes, al igual que el pozo. Dicho sellado lo ponemos en relación con la tercera fase del edificio así como con una serie de muros de mala calidad elaborados con cantos rodados de gran tamaño que cerraban el espacio en su zona este y que lo compartimentaban en varios espacios.

A esta tercera fase pertenecerían una serie de ánforas (Dress. 2/4) y varias dolias de gran tamaño que se hallaron diseminadas por todo el espacio.

La mayor parte de la estancia estaba ocupada por un gran relleno de molduras (Fig. 10) y estucos decorados con temas mitológicos (Fig. 11 a 14) procedente de las reformas de aterrazamiento. Si bien el estudio está por realizar, creemos que pudiera tratarse de un gran larario que presidía el edificio y que hay que vincular con la fase primitiva u original de la edificación.

Espacio 4: Espacio con un pavimento de mortero blanco. En una de sus esquinas se localizó una olla incrustada en el pavimento (de 30 cm. de profundidad y 20 cm. de diámetro de boca) en cuyo interior se recuperó un ponderal de alabastro. En el transcurso de la excavación se delimitó una gran bolsada de pintura y molduras (paneles negros y rojos pertenecientes al III Estilo Pompeyano) que correspondía más a un aporte de escombros que a una caída *in situ*.

Espacios 5 y 6: Corresponde a dos estancias con pavimentos duros blancos. El nivel de abandono o destrucción se había perdido ya que la zona se encontraba muy alterada por la presencia del camino de acceso a la Ermita de San Paterno. La potencia existente entre el camino y el pavimento era de 28 cm., incluso en algunas zonas, como en la estancia 5, el pavimento se había perdido por la presencia de éste.

Espacios 7 y 8: De estos espacios únicamente conocemos algunos de sus muros ya que en la presente campaña los trabajos se limitaron a su delimitación. El nivel excavado presentaba gran cantidad de lascas y retalles de piedra, sin que se delimitase otros niveles, ni tampoco el de abandono, desconociéndose el tipo de pavimento que pudieran tener las estancias.

Espacio 9 y 10: Se trata de dos de los espacios más interesantes de este edificio. En primer lugar hay que mencionar que se trata de un espacio único. Su muro este se apoya directamente en la roca, apreciándose retalles que permitieron encajar un sillar cuadrado con una perforación circular central que hemos identificado con un *numus* sobre el que se o bien con un sillar fundacional de edificio (Fig. 15). Junto a él se halló una olla de c.c.o. que contenía cenizas y pequeños huesos (en estudio) de una posible ave (Fig. 16). Toda la zona estaba recubierta de cenizas y sellada por un nivel de cal, lo que permite creer que nos encontramos con un rito fundacional¹.

Espacios 11, 12 y 13: Tan sólo conocemos superficialmente alguno de sus muros y restos de una gran caída de adobe procede del alzado de estos, como se aprecia en la fotografía contigua.

La campaña próxima del año 2004 se centrará en las estancias situadas en la zona este del edificio, delimitando el gran espacio ubicado en su centro, así como las estancias adyacentes que ponemos en relación con su transformación artesanal.

¹ No es la primera vez que se constatan en *Bilbilis* ritos fundacionales o propiciatorios. Así, en uno de los torreones que reforzaban el recinto amurallado de la ciudad (Sector: BC.III. MT) se hallaron una serie de enterramientos rituales consistentes en restos óseos de al menos tres individuos, uno en posición extendida, otro en tendido supino y el tercero en posición fetal, asociados a varios córvidos, una posible fuina y restos incompletos de herbívoros. La disposición de las inhumaciones, así como la de los córvidos situa-

dos sobre la mano y los restos de la fuina sobre la cabeza, animales estos de fuerte simbología en el mundo céltico que hay relacionar con la muerte y resurrección, permiten aventurar un enterramiento ritual propiciatorio para la ciudad. El ajuar recuperado en el enterramiento se reduce a tan sólo dos vasos, destacando un *oenochoe* decorado con motivos plenamente celtibéricos, de ahí que se estableciese una cronología de inicios del siglo II.a.C. (MARTÍN-BUENO, 1975: 701-706; 1982: 96-105).

BIBLIOGRAFÍA

- MARTÍN-BUENO, M. (1975): "Bibilis: Enterramientos indígenas en torres de muralla", *XIII Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza, p. 701-706.
- MARTÍN-BUENO, M. (1982): "Nuevos datos de los enterramientos rituales en Bilbilis", *Bajo Aragón Prehistoria* 4, Zaragoza, p. 96-105.
- MARTÍN-BUENO, M. (1991): "Bibilis, arquitectura doméstica", *La casa urbana hispanorromana*, Zaragoza, p. 165-180.
- MARTÍN-BUENO, M. y GUIRAL PELEGRÍN, C. (1996): *Bibilis I*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza.
- MARTÍN-BUENO, M. y SÁENZ PRECIADO, J. C. (2001-2002): "La Insula I de Bilbilis (Calatayud-Zaragoza)", *Saldvie* 2, Zaragoza, p. 127-158.
- MARTÍN-BUENO, M. y SÁENZ PRECIADO, J. C. (2003): "La Insula I de Bilbilis: La domus 2 y 3", *Saldvie* 3, Zaragoza, p. 355-372.

















